

## INTERNACIONAL

TERROR EN LONDRES  
EL ANÁLISIS

Simona GUERRA\*



El 18 de abril, la primera ministra británica, Theresa May, disolvió el Parlamento y convocó elecciones anticipadas. Aunque negó firmemente que fuera a hacerlo, el movimiento repentino parecía buscar alcanzar una mayoría cómoda de cara a las decisivas negociaciones del Brexit. En ese momento, las encuestas ponían en cabeza al Partido Conservador (44%) sobre el Partido Laborista (23%).

A una semana de los comicios, el Partido Laborista estaba a sólo tres puntos de los conservadores. En sólo cuatro semanas, diferentes empresas han reducido inevitablemente la ventaja, a pesar de que la líder «tory» aún conserva más confianza que Corbyn, en particular entre los mayores de 65 años (63% contra 15%), Y más del doble entre los de 50-64 años (51% frente 22%). La ventaja se invierte entre los de 18-24 años (20% contra 52%) y 25-49 (34% contra 49%).

Los debates televisivos con entrevistas individuales, debido a que May rechazó cualquier debate, mostraron una creciente decepción hacia la campaña electoral de la primera ministra, con el Partido Laborista disminuyendo la amplia brecha que tenía a mediados de abril. Los estudios de las elecciones de 2015 muestran que los jóvenes están más ausentes de las urnas. El 57% de la población de 18 a 24 años votó y un 76% entre los 25 y mayores. Al votar los jóvenes probablemente escogerán un partido alternativo a los conservadores. Pero incluso considerando todas las opciones, un aumento del 30% en la participación de los jóvenes seguiría siendo mínima en el resultado en un sistema mayoritario como el británico.

Como se comentó recientemente en el «Financial Times», los candidatos parecen pertenecer a diferentes épocas, May a los años cincuenta y Corbyn a los setenta. Es difícil comparar la Gran Bretaña

Mientras que May representa la Inglaterra provinciana de los años cincuenta, Corbyn ha quedado anclado en el izquierdismo de los setenta

## UN REINO UNIDO EN BLANCO Y NEGRO

nes. La idea de Gran Bretaña de que tanto May como Corbyn tienen una concepción idealizada de la comunidad serviría. Reúne a su propia gente, un lugar cómodo al que pertenecen, que el referéndum de la UE de 2016 trajo de vuelta, con una gran parte de sentimientos y emociones que se habían abandonado durante mucho tiempo. La reciente crisis económica y la consecuentemente adopción de programas de austeridad han repercutido en el surgimiento, de fenómenos políticos estrictamente vinculados a emociones y sentimientos corrosivos que reaccionan ante una posible amenaza representada por un cambio social. El pueblo o la comunidad que pertenece al mismo centro nostálgico no son sólo una característica importante del populismo de extrema derecha, sino que, como SYRIZA en Grecia, se puede articular



«Vota inteligentemente por Reino Unido», reza un cartel en Londres

de May con el lugar internacional del país con Cameron y Osborne. Ella está detrás de las familias inglesas comunes que luchan en dificultades económicas frente a la competencia fruto de la inmigración. Corbyn, por su parte, siempre ha estado más cerca de los grupos periféricos de la izquierda o asumir posiciones escépticas ante la organización internacional ultraliberal que representa la UE. Por esta razón, a pesar de que May se ha presentado a sí misma con su idea de una Gran Bretaña «fuerte y estable», difícilmente estas elecciones erigirán un líder alternativo. Corbyn ha mejorado definitivamente sus apoyos, pero todavía se considera que no es una alternativa creíble, excepto entre los jóve-

como un aliado inclusivo contra la crisis y los costes sociales. La gente puede movilizar una ciudadanía activa frente a la crisis. También considera que la aparición de tensiones contra la integración de UE y los costes sociales de la crisis son capaces de encontrar un aliado dentro de una narrativa que trasciende los límites de los ciudadanos. A sus ojos, aparecen como un statu quo político injusto. Pero mientras que el debate sobre el proceso de negociación del Brexit ha permanecido completamente ausente de la campaña, un inesperado alto nivel de participación entre los jóvenes difícilmente puede desafiar a May.

\*Profesora de Ciencias Políticas en la Universidad de Liecester